INFORME SOBRE DOS ALIANZAS Opositoras, LA JUNTA DEMOCRÁTICA Y LA CONFERENCIA DEMOCRÁTICA

Madrid, 23 de octubre de 1974

Telegrama confidencial firmado por el embajador Rivero

Identificación: 1974MADRID06644_b

Clasificación original: confidencial

Desclasificado: 30 junio 2005

Wikileaks: <http://wlstorage.net/oc/2474.2/166609.pdf>

Traducido para nódulo por José Luis Aguilar Pérez

<http://nodulo.org/cim/e741023a.htm>

Comienza el resumen:

La Junta Democrática, coalición de fuerzas e individuos de la oposición anunciada en julio con la participación del Partido Comunista de España y diversos grupos e individuos demócratas, continúa activa. Mientras tanto se espera que se anuncie en breve una coalición opositora diferente de fuerzas centristas moderadas, en su mayor parte demócrata cristiana, que se conocerá como Conferencia Democrática.

Existe la posibilidad de que las dos coaliciones eventualmente se unan, aunque la historia política española es de fragmentación.

Fin del resumen.

1. El 29 de julio, una coalición de determinados grupos de la oposición política y sindical y varios individuos prominentes, anunciaron en París la formación de la Junta Democrática, con un programa de 12 puntos para guiar al pueblo español hacia la Democracia. Aunque no se conocen todos los miembros de la Junta Democrática, se supone que la Junta incluye aliados improbables como el Partido Comunista de España, los socialistas moderados internos del profesor Tierno Galván, carlistas, y la Comisiones Obreras dominadas por los comunistas. También se dijo que incluiría a distintos individuos prominentes de la oposición y a los llamados representantes de las diferentes regiones y sectores de la sociedad, particularmente sectores «capitalistas» de grandes terratenientes, industriales y financieros. Entre los reportados como participantes en la Junta con personalidad individual se encuentran el antiguo editor del Opus Dei Rafael Calvo Serer, el abogado madrileño Antonio García Trevijano y el financiero catalán Andreu Abelló.
2. Se informa de que la Junta Democrática tuvo su génesis en mayo y junio en los esfuerzos infructuosos de los mismos grupos e individuos para conseguir que Don Juan se uniera en Portugal a sus planes para la formación de una especie de gobierno provisional en el exilio. Cuando Don Juan se desvinculó de este esquema supuestamente después de haber sido convencido de que perjudicaría los intereses de su hijo, el Príncipe Juan Carlos, para ascender al trono español, otros grupos continuaron con el plan y anunciaron la formación de la Junta Democrática sin la participación de los monárquicos de Don Juan.
3. Visiblemente ausentes de la Junta Democrática han estado los principales grupos centristas de la oposición política española, por ejemplo, los demócrata cristianos, los liberales y los socialistas. Muchos de estos grupos moderados están involucrados en continuar con los esfuerzos para establecer el marco para una coalición diferente de la oposición, sobre la que se informa que se podría llamar Conferencia Democrática. Esta Conferencia no ha sido todavía proclamada formalmente y varios de sus grupos constitutivos continúan negando su existencia. Sin embargo, se informa de que la Conferencia Democrática podría ser formalmente proclamada en las próximas semanas.
4. La Conferencia Democrática proporcionará un programa similar al de la Junta Democrática haciendo un llamamiento para el restablecimiento de la Democracia en España. Se informa de que la composición de la Conferencia Democrática incluirá a: (1) los demócrata cristianos

de izquierda de Joaquín Ruiz Jiménez, (2) los centristas católicos de José María Gil-Robles, (3) una agrupación liberal centrada en torno a Dionisio Ridruejo que se han auto reconstituido como un partido democrático y social nuevo, (4) socialistas regionales moderados agrupados en Cataluña, y (5) ciertos otros pequeños grupos centristas.

5. Se ha informado de que una razón por la que la Conferencia Democrática no se ha establecido formalmente era porque estaban esperando los resultados del Congreso de los «jóvenes turcos» del PSOE mantenido del 11 al 14 de octubre en los alrededores de París. Los organizadores de la Conferencia habrían esperado a que los «jóvenes turcos» en el Congreso del PSOE hubieran aprobado que el PSOE se uniera a la Conferencia Democrática, trayendo así a la coalición al partido socialista más importante de España. Sin embargo, se ha informado de que el PSOE y su Congreso han cambiado de una línea socialista moderada a una más radical y este nuevo énfasis parecería impedir su adhesión tanto a la Conferencia Democrática como a la Junta Democrática, aunque el nuevo ascenso de los radicales del PSOE podría hacer más probable una eventual entrada del PSOE en la Junta Democrática. Se informa de que la Conferencia Democrática seguirá ahora adelante y se establecerá sin la participación del PSOE y con una orientación preponderante cristiana.
6. Significativamente sólo se ha unido a cualquiera de estos dos grupos una agrupación de sindicatos, Comisiones Obreros, dominada por los comunistas, quienes forman parte de la Junta Democrática. Ninguno de los grupos sindicales moderados no-comunistas, como la socialista UGT, la católica USO o la vasca STV, se han unido ni a la Junta ni a la Conferencia Democrática. Ha habido esperanzas de que la Conferencia Democrática atrajera a UGT y USO a sus filas, pero ahora aparece como más improbable, con la ausencia del PSOE de los «jóvenes turcos».
7. Añadiendo más confusión al panorama político, se han informado intentos oficiales supuestamente iniciados por el Príncipe Juan Carlos con la aquiescencia del Primer Ministro Arias, para sondear a través del punto de vista de intermediarios de ciertos grupos moderados si es posible una evolución democrática del Régimen por medio de consejos de tales grupos moderados de la oposición, que serían bienvenidos en una situación post Franco. Al mismo tiempo se rumorea que están empezando a circular listas del gabinete de un posible gobierno post Franco de coalición que contenga figuras tanto del Régimen como de grupos moderados de la oposición. Sin embargo, estos esfuerzos sobre los que se informa tuvieron lugar durante el verano, a consecuencia de la hospitalización de Franco en julio y su convalecencia en agosto, y han disminuido, si no desaparecido, tras la asunción de poderes de Franco el 3 de septiembre.
8. Comentario: Tal y como ha evolucionado, la Junta Democrática tiene su figura predominante en el Secretario General del PCE, Santiago Carrillo, en París. El papel predominante de los comunistas en la Junta puede también ser atribuido al hecho de que, excepto por los socialistas de Tierno Galván, muchos de los grupos políticos moderados de la Oposición no se han unido a la Junta Democrática. También la afiliación oportunista a la Junta de ciertas figuras políticas de alguna manera desacreditadas como Calvo Serer y García Trevijano ha levantado las sospechas de los grupos moderados hacia la Junta Democrática. Para el PCE y Carrillo, la Junta les proporciona dos grandes beneficios políticos: (1) busca dar al PCE una respetabilidad largamente buscada e impulsa la imagen moderada del PCE por su participación conjunta con grupos e individuos relativamente moderados, y (2) a través de la presencia en la Junta de diversas figuras del entorno de los círculos capitalistas, el PCE podría reclamar el haber asegurado la confianza de importantes sectores derechistas en España, que el PCE considera los sectores con los que tendrá que negociar de forma realista en una situación post-Franco, si el PCE quiere participar en el reparto del poder político. Adicionalmente, la Junta Democrática probablemente se vea a sí misma como una posible alianza de todas las fuerzas políticas, desde la izquierda a la derecha, con la que un Gobierno post-Franco tendría que negociar y dialogar, aunque su pretensión en este sentido está muy debilitada por la ausencia de la mayor parte de los grupos centristas moderados (algunos de los cuales aborrecerían participar en tal coalición con el PCE)

9. Aunque se tiene a la Conferencia Democrática como un contrapeso de la Junta Democrática y ambos grupos acabarán previsiblemente compitiendo, si pueden sobrevivir de hecho en una España donde la norma es la fragmentación política más que la coalescencia, no se puede excluir completamente una posible eventual fusión entre ambas coaliciones.
10. La situación actual permanece de alguna manera fluida con la Junta Democrática reuniéndose periódicamente y la Conferencia Democrática tratando de despegar enfrentándose a la nueva dificultad de la probable ausencia de participación del PSOE. A pesar de los esfuerzos reportados de los intermediarios del Gobierno este verano para establecer contacto con los grupos de la oposición, no se aclara cómo reaccionará el Gobierno a la larga hacia la Junta y la Conferencia. Parece que el Gobierno ya ha intentado aprovecharse y facilitar las divisiones entre los grupos de la oposición con la esperanza de que la fragmentación tradicional de la oposición persista en esta coyuntura crítica. Un ejemplo han sido los esfuerzos del Gobierno para conectar a los autores de ETA (no se considera que ETA ni ninguno de los otros grupos extremistas violentos estén en alguna de las coaliciones) con el PCE siguiendo los pasos del atentado con bomba en el centro de Madrid el 13 de septiembre, que asesinó a 12 personas. Varios de los arrestados después de la explosión de la bomba parecen ser antiguos intelectuales del PCE y otros marxistas apasionados y esto ha habilitado al Gobierno para buscar conectar al PCE ante la opinión pública con las actividades violentas y extremistas, intentando de este modo romper la alianza del PCE con los centristas y derechistas de las fuerzas de oposición en la Junta Democrática y empañar la imagen moderada y respetable que está tratando de crear el PCE.
11. Soy escéptico con las perspectivas de éxito tanto de la Junta Democrática como de la Conferencia Democrática. Mi entendimiento del temperamento español y de la larga historia de fragmentación en la vida política española, tanto en el siglo pasado como en este, incluyendo el periodo de la II República, me llevan a descartar en gran medida la probabilidad de supervivencia de coaliciones políticas de gran base, más allá del periodo inicial de los intentos de organización. Es más probable que puedan fusionarse agrupaciones más restringidas centradas en torno al PCE y sus compañeros de viaje socialistas de la izquierda marxista por un lado, y socialistas moderados y algún demócrata cristiano de izquierdas por otro, cada uno de los cuales disfrutará de cierto grado de afinidad ideológica. Para los elementos más moderados, centristas y derechistas preveo sólo una división continuada, a menos que surja alguna personalidad fuerte, no visible actualmente en el horizonte, que pueda persuadirlos para apartar sus diferencias frente a una amenaza tangible.

Rivero